

Política social: insuficiente

CHIMALHUACÁN.- Evelia Hidalgo vende ropa usada sábados y domingos en la colonia San Isidro Tlaixco de este municipio. Tiene de su puesto con pantalones, blusas y zapatos usados en una banqueta, en el punto más alto de la calle Barranca, en las faldas del cerro Chimalhuache. Al lugar se llega tras subir una calle pavimentada de un kilómetro de longitud.

Evelia vive abajo, en el pueblo, en la colonia Talabarteros. Dice que a su casa de dos cuartos de lámina no le falta nada, pues tiene luz, agua entubada y drenaje. El problema es el hambre. Semana tras semana, ella, su esposo Guadalupe y sus tres hijos llenan su estómago con tortillas, frijoles y salsa sin jitomate. Cuando mejor les va, comen patas y retazo de pollo.

Hace un año su esposo dejó de vender pollos rostizados tras una operación de columna que lo dejó en silla de ruedas. Hoy se mantienen con la venta de ropa, que le regalaban todos los que saben de su necesidad, y la venta de cartón, vidrio y latas que recoge en cualquier lugar.

"Si me va bien, gano aquí unos 100 pesos por día, y entre semana con lo que vendo de desecho completo", asegura.

Evelia y su familia son cinco de los 186 mil mexiquenses que entraron a las filas de la pobreza alimentaria entre 2005 y 2008, según el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (Coneval); es decir, se unieron al grupo de aquellos a los que ya no les alcanza para comer bien. La mayoría de sus vecinos también son pobres. De acuerdo con datos del Consejo Nacional de Población, el 95 por ciento de los 525 mil habitantes de este municipio mexiquense vive en muy alta y alta marginación.

A pesar de estar al frente de la segunda economía más grande del país, sólo después del Distrito Federal, la administración de Enrique Peña Nieto no ha podido revertir el crecimiento de la pobreza. En el último informe del Coneval, el Estado de México es la entidad con mayor número de personas en pobreza multidimensional en el país, con 6.41 millones, el 43.7 por ciento de la población total del estado. Le sigue Veracruz, con 3.68 millones.

El mismo informe indica que la entidad es el lugar en el que residen más personas con carencias de acceso a la alimentación, 3.13 millones.

Para Álvaro Arreola, académico del Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM y especialista en el Estado de México, si bien el incremento de la pobreza no ha sido dramático, la situación de vulnerabilidad que se vive en territorio mexiquense no concuerda con su participación en la economía y la industria nacional, lo que es grave.



Evelia Hidalgo forma parte de los 186 mil mexiquenses que engrosaron las filas de la pobreza alimentaria en la entidad.



Álvaro Arreola Ayala

Cargo actual: investigador del Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM.

Estudios: maestro en sociología por la UNAM. **Cargos anteriores:** ex consejero electoral del Instituto Electoral del Estado de México, presidente de la Comisión de Vigilancia del IEEM.

"La desigualdad social no se ha atenuado en los últimos 25 años. El Estado de México es el ejemplo mayúsculo y bárbaro de esto. Yo no vi en este sexenio un programa social fuerte que se encaminara directamente al combate radical de la pobreza en la entidad. A pesar de la participación inmensa en el Producto Interno Bruto del Estado de México en este país, tiene niveles de pobreza como si no tuviera industria, como si nunca entrara inversión. No corresponde ni su crecimiento económico ni su desarrollo industrial con la magnífica desigualdad y pobreza que tiene", expresa el académico.

Según cifras del INEGI, el Estado de México aporta 9.7 por ciento del PIB nacional, sólo por debajo del Distrito Federal.

Poca salud y educación

En su Quinto Informe de Gobierno, el gobernador Peña Nieto presume el fortalecimiento en la infraestructura de salud con la construcción de "cuatro nuevos hospitales de alta tecnología, 35 hospitales equipados y modernizados, 15 nuevos hospitales municipales" y más de 600 centros de primer nivel de atención en la entidad.

Sin embargo, el crecimiento de la infraestructura en salud todavía no se nota en las cifras, pues el estado se ha mantenido como líder en carencias de salud, con 6.6 millones de habitantes sin acceso a servicios médicos.

En materia educativa, el gobierno asegura que se han incorporado 265 mil niños y jóvenes al sistema educativo estatal y se han construido 6 mil 800

espacios educativos, que lo mismo pueden ser un salón o una escuela completa. En cuanto a educación media, se han incorporado 86 mil estudiantes al sistema en esta administración. Estos nuevos espacios tampoco impactan todavía en las cifras de rezago educativo: la entidad continúa siendo la número uno, con 2.7 millones que no están en el nivel educativo que les correspondería de acuerdo con su edad.

De los 608 compromisos de campaña que Peña Nieto firmó ante notario público durante su campaña a la gubernatura, 183 corresponden a construcción y remodelación de hospitales y escuelas.

Arreola, maestro en sociología por la UNAM, califica estos compromisos como insuficientes para paliar las carencias educativas y de salud de la entidad, pues sólo contemplan la construcción, remodelación y/o equipamiento de instalaciones, pero no fue implementado ningún cambio de fondo en las políticas educativas y de sanidad estatales.

"Las cifras son engañosas, falta ver si la nueva infraestructura por sí sola hace cambios. No lo veo. En el caso de las escuelas es un salón, una televisión, una laptop. En salud, igual. Esa forma de hacer gobierno (firmar compromisos) es crear una nueva forma de legitimación frente a la sociedad, es un mecanismo novedoso electoralmente hablado, populista, que les garantiza un buen manejo medios. Un gobernante no necesita estampar firma para que la gente crea en él, porque le da y votó por él. Yo no veo cambios de fondo en las políticas", sentencia el especialista.